

Todo el encanto de María Soledad

Por GABRIELA MALIZIA
De la redacción de UNO

Los tupungatinos tienen todas sus esperanzas puestas en María Soledad Nebot, una mujer que, además de hermosura, posee muchas de las cualidades que necesita una soberana nacional. A pesar de sus escasos 19 años, esta reina es una mujer seria, y con los pies puestos sobre la tierra. Cursa el primer año de Analista de Sistemas Administrativos en el Instituto terciario Rosario Vera de Peñaloza, en San Carlos, y a pesar del esfuerzo económico que debe hacer para viajar todos los días, asegura que esa es su vocación y que el sacrificio vale la pena.

María Soledad, oriunda del distrito de Villa Bastías, fue tentada varias veces para presentarse a la elección departamental, pero nunca aceptaba. Tamaña responsabilidad, calculaba ella, era demasiado grande para una mujer tan joven. "Yo pensaba que debía ser más grande, tener más experiencia, estar más preparada, pero ahora me doy cuenta de que todas las reinas tienen más o menos mi edad", dice.

No obstante, ella aún sostiene que para ser Reina Nacional no basta con tener una cara bonita, "hay que tener mucha preparación", asegura.

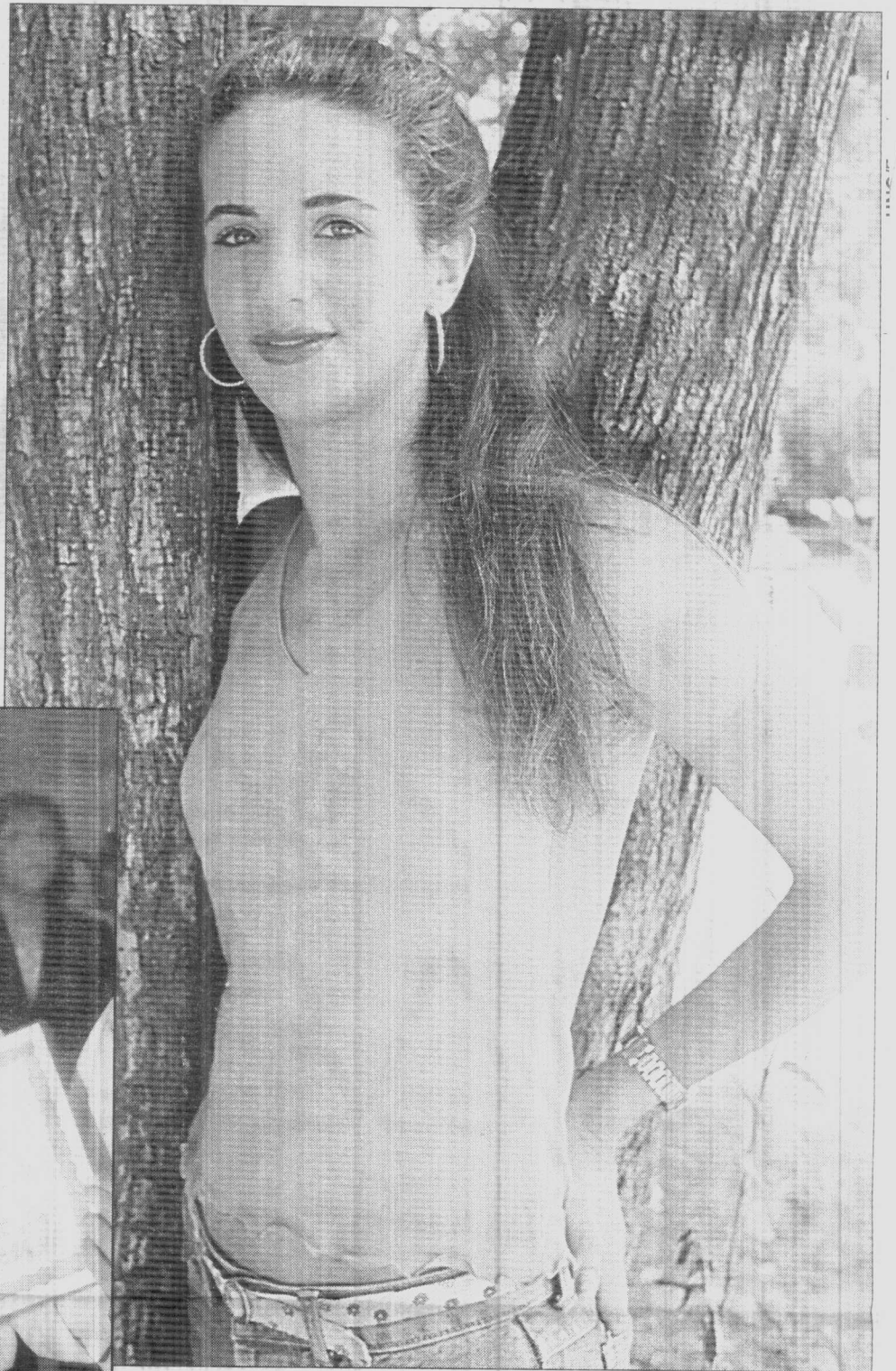
Desde que ingresó a la facultad la vida de esta soberana se rige por sus ritmos de estudio. Incluso tuvo que abandonar el trabajo y dejar natación, su deporte preferido. El poco tiempo libre que le queda lo aprovecha para estar con su novio Guillermo (27), sus amigas y su familia.

La facultad no le deja tiempo para nada más. Pero si este año le queda un espacio empezará a estudiar inglés. Obviamente, siempre y cuando no salga electa Reina Nacional algo que, obviamente, desea pero más por Tupungato que por sí misma. "Sería un gran orgullo, Tupungato no tiene una reina electa desde hace 57 años. Tener una reina le daría una alegría grande a la gente de mi departamento, porque allá la Vendimia se vive con mucho entusiasmo", confiesa esta espigada rubia.

Por ahora, ella prefiere enfocarse más en la realidad y disfrutar cada momento si fuera el último. En todo caso, lo que más la ilusiona es que por primera vez concurrirá al anfiteatro Frank Romero Day, y como ella misma dice, "nunca me imaginé que lo haría desde adentro".

El recuerdo más preciado que esta soberana se lleva para los años venideros es

La reina de Tupungato tiene 19 años y a pesar de su corta edad, es una mujer madura y muy criteriosa



Arriba: Bella, alegre y muy decidida, esta tupungatina sueña con darle una reina nacional a su departamento luego de 57 años. Izquierda: Diciembre de 1999. María Soledad Nebot sostiene con orgullo su título de bachiller del colegio Domingo Faustino Sarmiento. Este fue uno de los momentos más importantes de su vida.

Atributos reales

Altura: 1,69m.

Color de ojos: azules.

Estudios: primer año en Análisis de Sistemas Administrativos.

Signo del zodiaco: cáncer.

Un placer: dibujar.

Un escritor: Pablo Neruda.

Una virtud: saber ponerse en el lugar del otro.

Un defecto: ser muy dormilona.

Una película: Mensaje de amor.

Algo que detesta: la mentira.

El hombre ideal: tiene que ser

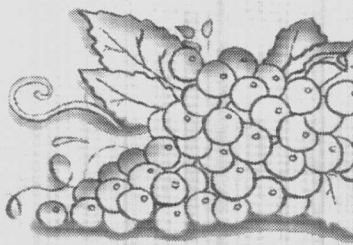
abierto y solidario.

Un cantante: Chayanne.

Un color: turquesa

Un sueño: viajar a México.

Un deporte: la natación.



el entusiasmo de su gente. "Estos días personas que nunca había visto me desean la mejor suerte, y eso me llega mucho. Siento que la gente de mi pueblo está conforme con la elección, me doy cuenta de que me aceptan, y eso me pone muy contenta", confía con humildad.

María Soledad se considera una chica madura y por su carácter, más bien serio y responsable, sabe que con un chico de su edad no congeniaría. De un hombre detesta el egoísmo, y admira la apertura y la solidaridad. Antes de pensar en el matrimonio, la reina se ocupa de los planes para tener un pasar seguro. "Tengo un hermano casado y veo las cosas como son, sé que la vida es difícil y que las cosas cuestan. Por supuesto, tener una familia es un sueño de toda mujer, pero yo primero quiero recibirme y conseguir un trabajo", cuenta.

La tupungatina confiesa que es muy devota de la Virgen de Guadalupe, y que su sueño es viajar a México para visitar la catedral que lleva el nombre de la Virgen.

Por lo demás, comparte los gustos de las chicas de su edad, salir, conocer lugares, ir a bailar, estar sus amigos y disfrutar de la juventud a todo lo que da.

De todas las cosas que desdena, las primeras en la lista de esta soberana son la mentira, el egoísmo y la injusticia. En cambio, la hacen feliz cosas sencillas, como la sonrisa de un abuelito o el amor un niño.

Como embajadora de su departamento, ambiciona tener la oportunidad de promocionar turísticamente a Tupungato y, por sobre todas las cosas, "ser la voz de mi pueblo y de las necesidades de la gente. Eso es lo que haré durante todo el año".